

## Una ruta turística

Iniciamos nuestro recorrido en la villa de Boiro, siguiendo la carretera C-550 en dirección a Padrón.

Pasando Vilariño, lugar donde se halla el pazo del mismo nombre, y ya en Cespón, una desviación a mano derecha nos conduce a la Parroquias de San Vicente, iglesia de origen románica restaurada hace pocos años y que atesora entre otros haberes un interesante baldaquino esquinal de estilo gótico y unos preciosos retablos.



Continuando por esta pequeña carretera, que nos obsequia con unas hermosas vistas de la parte oriental de la Ría de Arousa, pasaremos por delante de la finca y pazo de Agüeiros, antigua casona del siglo XVI que en la actualidad es propiedad de los herederos del pintor Roberto González del Blanco.



Pocos kilómetros más adelante nos desviamos hacia Abanqueiro, lugar desde donde, según nos cuenta la historia, durante los siglos XVI y XVII se enviaba el denominado “Escabeche Real de Ostras” para los banquetes de Cuaresma de la Corte de los Austrias. En Abanqueiro se levanta la Iglesia Parroquial de San Cristovo, antigua construcción que, como la de Cespón, funde sus raíces en los tiempos del románico, de los que conserva varios elementos.



Dejamos esta población y nos dirigimos a la parroquia de O Castro. Tras pasar por los antiguos núcleos de Romarís, donde hace muchos años que se cultiva uno de los mejores vinos de la comarca, y Fonte do Mouro, seguimos hasta coger el desvío que nos llevará a la extensa y acogedora playa de Carragueiros-A Retorta.

Desde la colina que se encuentra a la izquierda del arenal se abre ante nosotros toda la Ría de Arousa con sus poblaciones ribereñas, al tiempo que se divisa una excelente panorámica de esta playa, con los islotes de Os Baos , a los que se puede acceder en períodos de bajamar; la isla de A Bensa, por la que un día pasó el caballero Don Juan de las novelas “Valleinclanescas”; el Cabo da Cruz y la dorsal de la sierra de A Barbanza al fondo.



Si bordeamos el arenal y atravesamos el núcleo de Cabo da Cruz en dirección al mar nos encontramos con la zona portuaria. Allí, entre barcos y gaviotas, podemos observar la evolución de este enclave marineró a través de sus muelles.

Antes de abandonar la explanada del puerto es interesante acercarse a los recientemente excavados restos arqueológicos del Castro do Achadizo.



Ya de camino para la villa de Boiro, la vista se verá gratificada por las panorámicas sobre la zona occidental de la ría, donde bajo la protección de la sierra barbazana, se alinean A Pobra do Caramiñal, A Ribeiriña, Escarabote, la playa de Barraña...

Una vez en la capital municipal y si deseamos observar una importante variedad de árboles y plantas autóctonas nos podemos acercar al “Parque da Cachada”, donde también se hallan las instalaciones de la Casa da Cultura “Ramón Martínez López”.



Como contrapunto de las calles más nuevas del núcleo boirense, el denominado “Camiño Vello” nos ofrece un aspecto diferente, En este espacio, que es necesario recorrer a pie, está la cuna de la villa y se localizan varios singulares edificios que nos muestran algunas de las páginas de la historia local: la Iglesia de Santa Baia, el Pazo de Fonteneixe, la Casa Rectoral, la Casa da Tenencia,...



De nuevo en ruta, buscamos la carretera C-550 y nos dirigimos en esta ocasión en dirección a Escarabote.

Un par de kilómetros de camino y veremos una de las joyas del patrimonio histórico boirense, la fortaleza medieval conocida como la Torre de Goiáns, construcción que merece ser observada con detenimiento antes de retomar el itinerario y llegar a Rosadelas por el desvío de A Magdalena. Las bonitas vistas sobre la Villa de Boiro, desembocadura del río Coroño y arrenal de Barraña nos darán los ánimos necesarios para terminar nuestro viaje. Si deseamos aumentar nuestro conocimiento sobre las iglesias boirenses tenemos la oportunidad de visitar las de Santiago de Lampón, sencilla iglesia del románico rural gallego.



Antes de terminar este itinerario, podemos parar en alguno de los bares de Escarabote para beber un vino del país, al tiempo que degustamos unas tapas con auténtico sabor marinero.

Dirijámonos finalmente por el puente de Peralto hacia la playa paseo marítimo de "Praia Xardín", buen final para este recorrido de marcado carácter costero, donde se mezclan la historia, el arte y el paisaje boirenses.